

4.3 Cuestionario

Tres opiniones expertas sobre las energías renovables

1. El pasado mes de diciembre, la Unión Europea aprobó un paquete de medidas verdes dirigidas a alcanzar los objetivos del año 2020. ¿Cree sinceramente que España está en condiciones de reducir las emisiones, mejorar la eficiencia y aumentar la producción de energías renovables?
2. España está mostrando una gran solidez en su apuesta por las renovables. ¿Qué elementos considera que debe abordar el Gobierno para dar un espaldarazo definitivo a esta cuestión?
3. Desde su punto de vista, ¿qué tecnología «renovable» debería gozar de una mayor atención por parte de las empresas y las administraciones?
4. Asociaciones ecologistas como Greenpeace han realizado estudios en los que demuestran la viabilidad de un sistema eléctrico basado 100% en energías renovables para el año 2050. ¿Es esto factible?

JAVIER ANTA *

«La energía fotovoltaica atraviesa por un momento delicado que precisa de una atención especial»



1. No tengo absolutamente ninguna duda de que estamos en condiciones de reducir nuestras emisiones de carbono, de mejorar nuestra eficiencia energética –por cierto, de las peores de Europa– y de aumentar nuestra producción de energía renovable hasta los niveles que nos pide la Unión Europea y más allá, para compensar la peor situación de otros socios comunitarios, de acuerdo con los mecanismos de flexibilidad que contempla el paquete europeo.
2. Creo que la Ley de Energías Renovables, que debe aprobarse durante esta legislatura, y el próximo Plan de Energías Renovables 2011-2020, que debe elaborarse durante este año, son dos importantes avances que se materializarán de un modo inmediato.
3. La fotovoltaica, por su potencial, su versatilidad, su sociabilidad... Además, ahora, en pleno redireccionamiento del mercado desde el gran desarrollo en suelo hasta su incorporación a los edificios, atraviesa por un momento delicado que precisa de una atención especial.
4. No creo que el 100% pueda alcanzarse en fecha tan temprana, pero no me cabe ninguna duda que tendremos un porcentaje enorme en 2050, y próximo a ése, desde el momento en que el objetivo europeo para el año 2020 ya exige un 40% de electricidad renovable.

(*) *Presidente de la Asociación de la Industria Fotovoltaica (ASIF).*

ROBERTO LEGAZ POIGNON *

«Por su baja eficiencia, el aumento de la producción de energías renovables no va a poder compensar el incremento del consumo»



1. España está preparada para aumentar la producción de energías renovables. Sin embargo, no lo está tanto para mejorar la eficiencia energética o la reducción de emisiones, a pesar de que las estimaciones de reducción del consumo podrían favorecer estos objetivos. Esta contradicción se debe a que el aumento de la producción de energías renovables (debido a su relativa baja eficiencia) no va a poder compensar el incremento del consumo. Es fundamental el apoyo a esta energía, y España (si las administraciones no ponen tantas trabas ni condicionantes) está en una magnífica situación debido a tres factores: alta tecnología y técnicos muy cualificados; promotores e inversores con gran experiencia y muy interesados en ella; alto compromiso del Gobierno, ecologistas y opinión pública.

2. Es fundamental que en sus nuevos planes energéticos incluya marcos de regulación muy claros, con garantías de retribución del Kw/h que justifiquen las inversiones mediante un retorno «razonable». Además, es necesario que evite las especulaciones que tanto dañan a esta energía. En este campo, me temo que los ayuntamientos juegan un importante papel, ya que sus mermados ingresos procedentes de la construcción los querrán ver compensados (ya están actuando así) con gravámenes y tasas que perjudicarán a la inversión de las energías *verdes*.

3. La tecnología más madura es la eólica. Por tanto, debemos seguir apoyándola con

fuerza. Sin embargo, sería un error olvidar otras con fuerte desarrollo de cara al futuro, como la termosolar, el biogás o la energía marina. Su implementación paulatina las convertirá en energías con interesantes aplicaciones que generarán también inversiones y empleo. España puede jugar un importante papel y ser uno de los países líderes en este tipo de energías (ahora en fase de I+D o poco desarrolladas), y adquirir en pocos años la importancia que ahora tiene la eólica.

4. Este tipo de estudios son poco justificables y demagógicos, ya que uno de los problemas de las energías renovables es la falta de gestionabilidad y predicción de producción eléctrica. Actualmente, la seguridad de suministro y la posibilidad de incrementar la producción en renovables la está dando la energía nuclear, y a pesar de no ser bien vista, es de justicia reconocer su gran aportación al Sistema Eléctrico Nacional. He oído decir a grupos ecologistas muy importantes que España podría ser abastecida 100% por energía solar fotovoltaica sin un análisis detallado sobre su terrible impacto ambiental, su sobrecoste económico o la garantía de suministro. Creo que todas las energías tienen sus ventajas e inconvenientes, y lo más acertado es disponer de un *mix* energético que, por supuesto, incluya las energías renovables y la energía nuclear.

(*) Consejero de Stratconsult y ex director de Desarrollo de Iberdrola Renovables.

FRANCISCO PUENTE SALVE *

«Debe promocionarse más la biomasa, puesto que es la fuente de energía con mayor potencial y menor desarrollo»



1. España se encuentra en el camino, aunque hay que promocionar y apoyar con medidas adicionales la estrategia que se refleja en el Plan de las Energías Renovables 2005-2010. En el ámbito de las emisiones, deben mejorarse las tecnologías de las fuentes no renovables para producir menos dióxido de carbono. En España existen plantas de carbón poco eficientes y con elevadas emisiones, y sin embargo pueden instalarse centrales térmicas de combustibles fósiles muy eficientes que, con tecnologías de captura y almacenamiento de CO₂, pueden ser muy poco contaminantes. La mejora de la eficiencia también se está consiguiendo, aunque a un ritmo inferior al deseado. El Plan de Acción de la E4 dispone de una serie de medidas que están logrando mejorar los indicadores energéticos. Por su parte, las renovables siguen aumentando su producción, a pesar de que el porcentaje final de energía primaria generada no su-

pone más de un 7%. Esto se debe al aumento del consumo energético en nuestro país.

En este sentido, debe promocionarse más la biomasa, ya que es la fuente de energía con mayor potencial y menor desarrollo, frente a otros países de nuestro entorno, como Francia, donde su utilización es sensiblemente superior. Existen distintos tipos de biomasa, de origen forestal (astillas, leña), agroindustrial (residuo de almazara, hueso de aceituna, cáscaras de frutos secos) o herbáceo (pacas de paja o cereales), que pueden utilizarse de forma comercial y económica.

2. Parece razonable continuar con el apoyo mostrado a las energías renovables que ya han despegado en España, es decir, a la eólica, la solar térmica, la solar fotovoltaica y la hidroeléctrica, y dar mayor apoyo a la energía renovable con mayor potencial, la biomasa.

3. Sin ninguna duda, la biomasa. Este fuente de energía tiene la ventaja de poder utilizarse durante todas las horas del año, frente a la solar (1.300 horas) o la eólica (2.000 horas), y no depende de la temporalidad, como la hidroeléctrica. Tiene otra ventaja adicional, y es que puede llegar a alcanzar eficiencias de más del 90%. La biomasa para producción de calefacción automática se utiliza en países como Suecia, Alemania, Austria o Francia desde hace unos diez años, con cientos de miles de instalaciones por toda Europa. Las calderas se alimentan de biomasa que pueden obtenerse localmente, y se generan

economías locales de alto interés para cualquier región. La biomasa para producción eléctrica tiene una eficiencia relativamente baja, pero si se instalan plantas de generación en áreas industriales puede aprovecharse también el calor producido, incrementando sensiblemente la eficiencia global de la cogeneración.

4. Para lograr consumir energía procedente en un alto porcentaje de fuentes renovables sería preciso incrementar el consumo eficiente y responsable de la energía de forma muy notable. Sería preciso que las edificaciones, consumidoras del 40% de la energía en Europa, se construyeran con tecnología bioclimática. Las industrias deberían considerar entre sus prioridades la eficiencia de sus procesos auxiliares, y los equipamientos y maquinarias eléctricas deberían tener mayor eficiencia energética. También sería preciso concienciar a los profesionales y a la gente en general acerca del uso racional de la energía. Con todo esto, aumentando además la producción con renovables de forma sensible, sería posible llegar hasta un porcentaje significativamente mayor al actual, aunque parece complicado llegar hasta el 100%. ♦

(*) Director de Proyectos de Escan S.A.